

Envolviendo su bebé

Un bebé recién nacido está acostumbrado a los confines calientitos del vientre de su madre. Envolviendo a su bebé le da esa misma sensación; esto ayudara a calmar a un bebé inquieto y hacer que se sienta más seguro.

Para envolver su bebé, use una cobija sencilla delgada para bebé. Evite cobijas tejidas pesadas o de franela. Pueden ser muy calientes y difíciles para envolver. Extienda la sabana y doble una esquina hacia abajo. Coloque a su bebé en la sabana de esta manera, asegurando que no le esté tapando la cabeza ni la cara.

Baje los brazos de su bebé a los lados y envuelva la sabana alrededor del cuerpo y brazo del bebé, métala debajo de su otro brazo y alrededor de su espalda. Recuerde de no cubrir la cabeza ni la boca del bebé.

Doble la parte de abajo de la sabana hacia arriba, dejando un poco de espacio para que el bebé pueda mover los pies y caderas. Si envuelve al bebé de forma muy apretada puede aumentar la posibilidad de que se sobrecaliente y puede ser dañino para el desarrollo de las caderas.

Luego tome el otro lado de la sabana, enróllela y métala por abajo –envolviendo a su bebé cómodamente. La sabana debería de estar ajustada lo suficiente para asegurar que queda firmemente envuelta alrededor de su bebé, pero lo suficientemente floja que su mano pueda caber entre la sabana y el pecho de su bebé. Esto le permite espacio al bebé para poder respirar. Una envoltura correcta también asegura que la sabana no se afloje y que sea un riesgo para la salud del bebé.

Hay muchos productos alternativos hoy en el mercado que hacen envolver fácil. Cualquier opción que usted elija, lo importante es envolver a su pequeño cómodamente, para que pueda dormir bien y tranquilo.

Recuerde de colocarlo boca arriba para dormir y dejar de envolverlo cuando su bebé cumpla dos meses.

¡Ahora su bebé está listo para dormir tranquilo y seguro!